



Pontificia Universidad
Católica del Ecuador

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y ARTES

CARRERA DE ARTES VISUALES

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE LICENCIATURA

EN ARTES VISUALES

“PERCEPCIÓN DEL TIEMPO DENTRO DEL COTIDIANO”

NOMBRE: FRANCISCO XAVIER BAQUERIZO RACINES

DIRECTOR: GONZALO VARGAS M

QUITO, 2017

Dedicatoria

Dedico esta investigación a mis padres Manuel y Lili por siempre confiar en mi trabajo y desarrollo como artista. A mi hermano Juan José por siempre tener ese brillo y admiración al ver mi proceso, algo que siempre me ha motivado. A todas las personas cercanas a mí que siempre han estado al tanto de mi trabajo y han sido un soporte importante para poder mantener mi trabajo con gusto y perseverancia. A Gonzalo Vargas M., Pamela Cevallos y Sol Gómez por ser las mejores guías en mi formación artística y aportar a esta investigación con las enseñanzas compartidas. A todos quienes conforman la carrera de Artes Visuales de la PUCE porque son mi familia también y porque pese a los altos y bajos que la academia de alguna forma implanta, me pude sentir parte, por primera vez en mi vida, de un sistema educativo. ¡Muchas gracias!

Índice

Resumen.....	3
Introducción.....	4
Capítulo 1. Sobre el tiempo	
1.1. Percepción del tiempo en el cotidiano.....	7
1.2. Arte y tiempo.....	11
Capítulo 2. Investigación/producción	
2.1. Acercamientos metodológicos.....	19
2.2. Resultados.....	45
Capítulo 3. <i>Observando: el tiempo en el FCE</i>	47
Conclusiones.....	57
Bibliografía.....	60

Resumen

El presente trabajo trata de una investigación de más de dos años sobre mi percepción del tiempo en el cotidiano, por medio del dibujo, la pintura y el video. Estos lenguajes artísticos definieron una forma de producción que ha sido de mucha utilidad para el desarrollo de esta investigación.

La investigación se ha visto envuelta por medio de un constante trabajo de dibujo, punto de partida para comprender el tema central: mi percepción cotidiana del tiempo a lo largo de los años 2015, 2016 e inicios del 2017. Se desarrollaron varias series en bitácoras que se producían a diario durante estos años, para poder continuar con una pieza en video (como una forma más tangible de percibir tiempo) y concluir con una pintura sobre lienzo de 179 cm x 180 cm, el cierre de la investigación/producción.

Introducción

Observando: el tiempo (2017) es una obra que se desarrolla a partir de tres ejes investigativos: las piezas de dibujos y anotaciones en bitácoras, para luego ser llevadas a otros soportes, la pintura y la instalación en video. De esta forma se pudo demostrar que el proceso puede ser también parte del resultado.

Durante dicho proceso decidí reflexionar sobre mi propia percepción del tiempo en el cotidiano. El tiempo al momento de ser observado a conciencia empieza a tener una forma más compleja de lo pensado. Como parte de esta investigación empecé a insertar a mis dibujos y escritos, para de alguna forma representar la percepción del tiempo, utilizando una serie de herramientas perceptivas que son las emociones.

El tiempo ha sido un tema de estudio en el que distintas ciencias se han enfocado a lo largo de la historia. La forma de concebirlo se ha estructurado en base a la rotación de la tierra y, así, se ha formado un sentido cotidiano de lo que es el tiempo, de cierta manera, invisible ante las acciones diarias, por lo que ha elegido relacionarlo con el modo de vida que llevamos (Whitrow, 1990, p.16).

Pero, ¿de qué historia del tiempo hablamos? “La historia del tiempo comenzó con la modernidad que, por cierto, es entre otras cosas la historia del tiempo: la modernidad es el tiempo en el que el tiempo tiene historia” (Baumann, 2000, p.119). No solamente la modernidad ha definido una historia en el tiempo. Este también ha sido el caso del arte, un concepto central que ha constituido el contexto de esta investigación. A la vez, se utilizó la noción del tiempo como apreciación personal, y esto fue de vital ayuda para poder realizar mis investigaciones. Se decidió explorar, además, la definición de tiempo desde el pensamiento andino. *Pacha* significa tiempo en quechua; al mencionar el término *Pacha Mama*

(comúnmente denominado como madre tierra) uno se refiere a un concepto híbrido de tiempo/espacio. No se utilizó en esta obra dicho término a profundidad, pero fue importante para contextualizar el trabajo un punto de vista sobre el tiempo que es, de cierta forma, más geográfico. De esta manera la forma como “se piensa” el tiempo es también la forma como “se maneja” el tiempo, una de las claves de la diferenciación de la filosofía de cada cultura y de su diferente “manejo” (Lajo, 2016). Así, la percepción del tiempo se basa también en la ubicación y en el entorno cultural.

A todo esto se asoció cómo el pensamiento andino, combinado con el occidental moderno (desde el cual parto en esta investigación, sin obviar mi postura crítica), puntualiza el concepto *pacha* como una percepción del espacio, de mi entorno.

Volviendo a nuestras reflexiones desde Occidente, en el arte el tiempo ha sido un tema en el que se han generado varios diálogos. Ese es el caso de la obra de Velázquez (1599-1660), *Las meninas* (1656), y las variaciones sobre el tema de Picasso (1881-1973), donde se evidencia la percepción de las distintas épocas y miradas de estos artistas ante dos periodos de tiempo en el arte español.

Otro aspecto que combina arte y tiempo es la idea del azar y lo irrepitible (del momento), como en la obra de Pollock (1921-1956) o Cy Twombly (1928-2011); la expresión de los dibujos de Jean-Michel Basquiat (1960-1988), donde se representa la cotidianidad. Se ha pensado acerca del tiempo también desde los terrenos más conceptuales del arte, como es el caso de John Cage (1912–1992) en *4'33"* (1952), con su planteamiento de la espera como una acción temporal apreciable. Esto me hace pensar en Francis Alÿs (1959) y su obra *Politics of Rehearsal* (2005) que menciona la especulación de la ansiedad a través del tiempo.

La sensación del tiempo puede ser, Alÿs lo demuestra en su obra, bastante ansiosa, por el hecho de que siempre estamos deseosos del resultado, y el proceso nos agobia. ¿Por qué el proceso agobia? Naturalmente, puede no ser así. El aquí y ahora es importante porque genera

experiencia. Benjamin Franklin definió al tiempo como oro (Baumann, 2000, p.120), dando como resultado un deseo de consumo rápido. La espera no va con el modo de vida moderno porque, aunque se acepta al ocio (se han creado industrias de consumo para estos momentos, como el cine), se necesita destinar la mayor parte del tiempo a la producción que alimenta al poder. Esto de alguna forma tiene que ver con cómo concebimos y percibimos el tiempo. Así el tiempo se estructura como un ente político, en función del consumo de la sociedad.

Los dibujos y reflexiones se perfilaron como una etnografía de uno mismo, de cómo me sentía y cómo esto influenciaba mi forma de ver y sentir el tiempo, como un ser ajeno a mí. Esta investigación no pretende dar soluciones ni respuestas sobre el tema sino más bien plantarse cuestionamientos sobre la influencia social sobre una percepción del tiempo individual, pensando en el hecho de que las personas alrededor afectan la presencia de lo cotidiano y esto genera una variación sobre los estados emocionales.

Entonces, ¿es la percepción del tiempo afectada por los distintos estados emocionales? Es curioso cómo lo macro afecta a lo micro y cómo las estructuras políticas definen el tiempo, influyendo en el cotidiano de una persona.

Capítulo 1. Sobre el tiempo

1.1. La percepción del tiempo en el cotidiano.

Esta investigación se genera a partir de mis preocupaciones personales por la sensación del tiempo, es decir, a partir de mi percepción del tiempo en mi cotidiano. Como metodología me he planteado una mirada basada en la introspección y en el azar de las distintas emociones que pueden transitar día a día. Se buscará establecer en este capítulo un nexo entre mi obra y el pensamiento sobre la percepción del tiempo en distintos autores.

En la historia de la humanidad han existido distintos pensamientos sobre el tiempo, los cuales se establecen en relación a distintos contextos como es el de la época o espacio geográfico. Eleanor Heartney en la sección "Arte & tiempo" en su libro *Arte & hoy* genera un análisis bastante interesante sobre el tiempo: "Desde los albores del pensamiento filosófico la naturaleza del tiempo e incluso su existencia han sido objeto de reflexión." (Heartney, 2008, p. 234) El tiempo, como lo plantea esta cita, puede ser también un ente, y es así que lo concebí al momento de la producción de la obra *Observando: el tiempo*.

El título de la obra proviene de los escritos de Martin Heidegger, filósofo alemán y uno de los más importantes pensadores del siglo pasado, quién señala en su libro *Ser y tiempo* (1997), varios puntos respecto a la existencia del "ahí". Uno relevante es el hecho de ubicarnos en el momento del cotidiano dentro de nuestros distintos estados de ánimo, y cómo el ser del "ahí" se vuelve una carga sin razón alguna (Heidegger, 1997, p. 158). Heidegger utiliza la palabra *Dasein* para definir al "ser-ahí", que sería un ser infinito que interviene en los pensamientos del tiempo. El autor define desde distintos puntos al *Dasein*; en relación a las emociones, dice:

El *Dasein* ya está siempre puesto entre sí mismo, ya siempre se ha encontrado, no en la forma de una autopercepción, sino en la de un encontrarse efectivamente dispuesto. Como ente de que está entregado a su ser, el *Dasein* queda entregado también al *factum* de que ya siempre ha debido encontrarse, pero en un encontrarse que, más que un directo buscar, se origina en un huir. (Heidegger, 1997, p. 160)

De esta forma podemos pensar que el contemporáneo es ese presente que nos lleva a sentir al *Dasein*. No habría otra forma de experimentar la noción de este ser, si no fuera aquí y ahora. Las emociones juegan un papel muy importante en el experimentar del *Dasein*, y Heidegger señala que “el mero estado de ánimo abre el Ahí más originariamente; pero también lo cierra más obstinadamente en cualquier *no* percepción” (Heidegger, 1997, p. 161).

Las formas de entender el tiempo reciben forma de nuestra propia forma de apreciación, como es el hecho de sentir. Esta acción amplia es provocada por impresiones de lo que podríamos llamar "lo presente" y experimenta transformaciones o fases sobre su forma de ser con el ser-tiempo. El tiempo se vuelve, tal vez, para muchos, una especie de forma de medir las distintas experiencias que atravesamos. Estas formas modernas de entender el ser-tiempo afectan al llamado *Dasein* y producen un quebrantamiento en lo que se entiende por percepción. Si bien lo dicho se enfoca en los estados emocionales y ellos a su vez en las distintas percepciones del tiempo, las actividades de producción afectarían a estos procesos a través del encerramiento de un sentir libre del presente.

El tiempo puede ser entendido como algo político y esta manera de comprenderlo ha provocado en Occidente una concepción lineal del tiempo. Inciarte y Flamarique, en *Imágenes, palabras, signos. Sobre arte y filosofía* (2004), abren una reflexión bastante compacta de este pensamiento en Occidente: “A la línea nos la representamos normalmente como una línea horizontal. En su extensión la línea representa entonces la primera dimensión del espacio. El punto, en cambio, no parece ser ni tan siquiera unidimensional.” (Inciarte y Flamarique, 2004, p.50)

Los cánones son evidentes. En el presente, el pasado existe y lo afecta de alguna forma; el futuro es construido en base a los dos anteriores. Esta idea del tiempo se basa en la idea del nacimiento y la muerte; estos son dos polos que nos hacen tener conciencia del tiempo. Pero también somos conscientes de que el mismo tiempo es un elemento al que hay que aprovechar para la productividad. Cada vez más se lo considera como un recurso valioso.

El tiempo se percibe de distintas maneras, partiendo de distintos estados emocionales existentes en un ser. Este ser de alguna forma es imponente y maneja el estado de la ansiedad que lo cubre con el elemento de la duración del presente. Jacques Derrida (1930), pensador cuyos aportes han sido muy significativos dentro del pensamiento posmoderno occidental, dice que el presente está corrompido por el pasado y el futuro, dos nociones del tiempo que se incrustan en el contemporáneo, como un sistema roto, como un vacío. Esta teoría refuerza la forma de entender el tiempo en esta investigación. La filosofía de la India ya había entendido al presente como un momento único e irrepetible. De alguna forma este es un presente con más realidad, contrapuesto al pensamiento moderno, que ubica al pasado y al futuro en un espacio inalcanzable. El presente es un infinito momento de demora. ¿En qué se demora? Tal vez en la forma de pensar de esa modernidad no alcanzada en nuestro contexto quiteño.

El tiempo es un ser que se da, y en la acción de darse entendemos cómo atraviesa su presencia. Por otro lado, W. James dice que el tiempo se achica, se siente más rápido a medida que se envejece. Pienso mucho en una tarde que llega a ser noche y en ese momento me siento atraído por la idea de un futuro que no existe, mi ansiedad despierta al ser-tiempo que me condena a una espera que parecería infinita. La diversión es un estado que está ahí, por un momento, dentro del tiempo y que mis emociones encierran en una mayor rapidez.

Este tiempo está en constante movimiento. Apreciamos ese movimiento a través de las acciones que se convierten en experiencias. Cuando pensamos desde nuestras propias experiencias, es interesante reflexionar en la forma que se concibe el pasar del tiempo. Existen

varias velocidades para nosotros mismos en nuestros distintos momentos emocionales, como suceden en las crisis emocionales. Lo triste, por ejemplo, se conecta automáticamente con la ansiedad y es en esos instantes de la temporalidad donde este ser-tiempo parece transcurrir lentamente. Esto sucede, tal vez, por una inconsciente comparación entre la percepción del mismo ser en estados más neutrales. Estos estados pueden corresponder a momentos de entretenimiento o deleite. En este polo emocional el humano busca formas de calmar la ansiedad. Probablemente fumar un cigarrillo en la terraza o el simple hecho de buscar distracciones con otras personas, acciones dentro de la cotidianidad de la sociedad contemporánea, son indicadores de la lucha contra el tiempo que en periodos de tristeza uno está desesperado por ganar. Este intento genera una alteración en el sistema y, por lo tanto, una alteración en la sensación del tiempo.

El tiempo se encierra en la subjetividad y es donde entendemos su desarrollo individual.

Maurice Merleau-Ponty (1908), filósofo fenomenológico francés sucesor de Husserl, enfatiza en su escrito *La fenomenología de la percepción* (1943) que tener conciencia de lo vivido ocurre en paralelo al resto de experiencias de otros sistemas. Esto en parte ocurre por la realidad de las emociones. Las emociones son puntos de giro donde todo lo que nos rodea muta. Todo lo que nos rodea ocupa algún lugar espacial que se ve alterado por el componente del tiempo que afecta su entendimiento. Cuando vemos una película, por ejemplo, existe en ella un componente distinto a la realidad y este tiene que ver con un tiempo abstraído en el que entramos al verla.

1.2. Arte y tiempo

El tiempo ha sido componente fundamental de la producción artística, desde el mismo hecho de que se suele representar un instante y así crear una pieza que muestra el suceso de un cierto momento. Los sucesos importantes en la historia (importantes según el criterio del artista) han sido representados y observados a lo largo del tiempo, siempre entablando un diálogo entre el pasado y ese presente en el que es visto. Por ejemplo, la influencia que tiene *La última cena* (1495-1498) de Leonardo Da Vinci (1452-1519) al contar una historia que el poder cristiano ha afianzado en la actualidad. La imagen presenta una historia en un cierto momento en el tiempo y es analizado en presente. Esto conduce a pensar que el tiempo siempre ha estado en diálogo, pero ¿qué sucede con la percepción y la conciencia de representar el tiempo?

Las meninas (figura 1) de Diego Velázquez y la interpretación de Pablo Picasso en *Las meninas* (1957) (figura 2) sucede como una conversación temporal entre dos íconos del arte español (Cantwell, 2011). Picasso logró entablar un diálogo importante sobre cómo el tiempo puede influenciar una imagen y, a través del discurso del arte, representó esa forma de entender que el tiempo ha pasado y la técnica lo evidencia. El hecho de volver a crear lo que ya se había creado demuestra las diferencias de la percepción a lo largo del tiempo, cuyas causas podrían ser los cambios de la sociedad y la forma en que la modernidad se inmiscuye en nuestra manera de ver las cosas. Mi obra probablemente sea una interpretación de muchas imágenes que veo a diario o de una gran cantidad de arte occidental moderno que he visto como estudiante de arte.



Figura 1, Velázquez, D. (1656) *Las meninas* [Óleo sobre lienzo 318 cm × 276 cm]. Museo del Prado, Madrid. Disponible en: <https://www.museodelprado.es/en/the-collection/art-work/las-meninas/9fdc7800-9ade-48b0-ab8b-edee94ea877f>

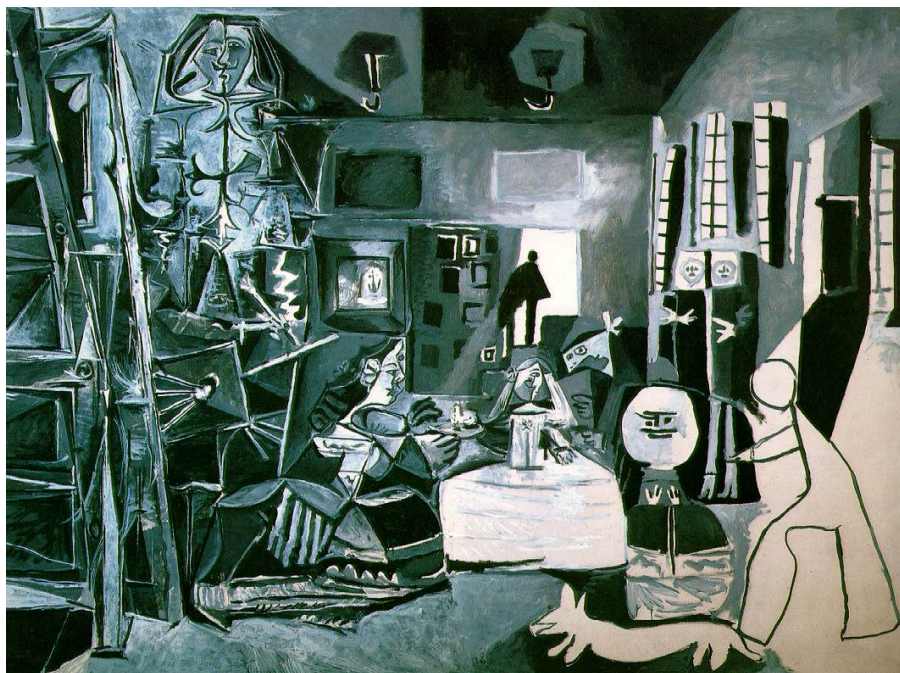


Figura 2, Picasso, P. (1957) *Las meninas* [Óleo sobre lienzo 194 cm × 260 cm]. Museo Picasso de Barcelona, Barcelona. Disponible en: <http://www.pablocassio.org/las-meninas.jsp>

En la modernidad, los artistas plásticos jugaban con el azar en la pintura que se formaba de la expresión del momento, como es el ejemplo del expresionismo abstracto de Jackson Pollock o de Cy Twombly. En su pintura, el juego con el material está abierto a la ilusión de azar a la que conducen las emociones en un cierto momento en el tiempo. El material es sumamente importante; constituye un objeto de estudio del tiempo, la forma en la que es manipulado por una fuerza que es influenciada por la experiencia del momento.

La expresividad en el dibujo y la pintura es un ejemplo bastante interesante que he decidido analizar, como consecuencia de una serie de percepciones en el tiempo. Twombly es importante para entender que el azar en el formato da como resultado expresividades únicas e irrepetibles en cada momento, que son hechas bajo una presión específica en el tiempo. Pensando en la historia del arte y en una referencia consciente que tuve en mi trabajo, está Jean-Michel Basquiat (1960-1988), neoyorquino y principal referente del llamado neo-expresionismo, quien en sus obras refleja esa percepción de sus actividades cotidianas. La obra que Basquiat, al igual que la mía, está pensada para representar a uno mismo por medio de lo cotidiano. Recuerdo haberlo descubierto hace muchos años, pero le puse atención en un viaje a Nueva York en 2014, donde sentí esa influencia directa que venía por un oleaje popular de los ochentas que se vino de vuelta en estos últimos años. No digo que lo que yo haga es una moda. Sin embargo, debo ser consciente que construyo mi estética a base de un gusto popular. Sin alejarme mucho del tema, la obra de Basquiat es importante para mí y sobre todo esa obra no tan reconocida: sus dibujos de bitácoras (figura 3).



Figura 3. Basquiat, J.M. (1983) *Untitled* (Colección privada de *Schorr Family Collection*). [Técnica mixta sobre papel]. Acquavella Galleries, New York. Disponible en: <http://www.acquavellagalleries.com/exhibitions/jean-michel-basquiat-drawing/installations?view=slider>

Para pensar en las imágenes fijas y en el sentir de la misma historia del arte, es necesario pensar en el soporte, que juega con la ilusión del tiempo, que es la imagen en movimiento, partiendo de la noción del cine. El cineasta ruso, y uno de los más destacados directores de cine contemporáneos, Andrei Tarkovsky (1932), en su libro *Esculpir en el tiempo* (1985), nos dice que el cineasta es un escultor que juega con la materia llamada tiempo, que sería un equivalente a trabajar en arcilla o metal. Dicha escultura (una película o imagen en movimiento) es moldeada para comunicar algo, y ese algo sería percibido temporalmente de distintas formas (según la persona o su contexto en aquel momento) por medio de la mente y el cuerpo.

Marleu-Ponty también nos habla de la relación mente y cuerpo y su conexión con la percepción. En una cierta duración temporal el cuerpo sufre un cambio, que de alguna forma se ve afectado en la manera de entender las cosas. Los pensamientos alteran el cuerpo al relacionar una serie de distintas formas de sentir el tiempo que son envueltas por los sentidos de lo externo hacia

lo interno. Merleau-Ponty es un autor moderno, y es desde este punto que hay que cuestionar a esta misma modernidad que provoca percepciones distintas a las de lo contemporáneo.

Para la modernidad, el pasado y el futuro son la forma de entenderse en un presente que solo está para servir a estos dos espacios temporales, dentro de una mentalidad occidental sobre el tiempo. Desde una concepción más contemporánea, vemos un enfoque preciso sobre el presente y sobre la manera en que en el presente se desarrollan acciones como una forma de entenderse a sí mismo. Probablemente existen varias incisiones del pasado y pocas del futuro en el pensar actual, pero hay una forma de entender el contemporáneo como un continuo e infinito momento de demorarse.

Eleanor Heartney, en *Arte & tiempo*, nos habla sobre la pieza de Andy Warhol *Sleep* (1963). En esta se cuestiona la forma de consumir las imágenes en movimiento mediante el tiempo y la duración que uno le dedica a ver una acción que en realidad ocurriría durante un transcurso más prolongado de tiempo: dormir (figura 4). Dormir también es un tiempo no productivo y es evidente que en este momento el cine se ve cuestionado.



Figura 4. Warhol, A. (1963) *Sleep*. [Fotogramas del video]. Galateca Gallery, Bucharest. Disponible en: <http://www.galateca.ro/wp-content/gallery/sleep/Warhol-Sleep-1963.jpg>

En la obra *24 Hour Psycho* (1993), Douglas Gordon propone la actividad de ver una escena de la famosa película de Alfred Hitchcock, *Psycho* (1960) con el recurso de proyectarla en un aproximado de dos cuadros por minuto (normalmente en el cine vemos las imágenes a 24 cuadros por segundo) (figura 5). El arte y el tiempo están conectados porque el arte es una experiencia que se realiza en un determinado espacio de tiempo.



Figura 5. Gordon, D. (1993). *24 Hour Psycho*. [Video 24 horas en proyección en pantalla de 300 cm x 400 cm]. Disponible en: <http://www.kunstmuseum-wolfsburg.de/collection/douglas-gordon/24-hour-psycho-en-us/>

Evidentemente existió un periodo temporal de producción de cualquier obra y, así, ese tiempo fue valorizado, pero todavía esto es analizado desde el arte contemporáneo como un tema bastante profundo y extenso donde se anteponen distintos puntos.

Por otro lado, tal vez más preciso, Boris Groys en su ensayo *Comrades of Time* (2009) cuestiona la noción del presente en el arte, entendiendo su definición como algo inmediato y su contemplación como un gesto repetitivo que no lleva a ningún resultado (Groys, 2009, p.2). El presente se manifiesta en nuestra experiencia de día a día, pero las interrogantes siguen. Groys comenta que el presente inicialmente impide nuestra realización de los proyectos, siendo algo que tropieza con nuestra suave transición del pasado al futuro. La modernidad ataca el presente y lo considera como algo negativo que solo el futuro podrá superar.

De igual manera, Francis Alÿs piensa en el tiempo en su obra *Politics of Rehearsal* (2005) (figura 6), desde este presente afectado por la modernidad, la idealización de este presente regido por el futuro. Y es en la obra de Alÿs que la percepción toma un lado político, por el hecho de pensar en esa modernidad no alcanzada y tan añorada en Latino América como una prolongada manera de ensayar, un ensayo para el futuro. Algo muy común de la modernidad, que es pensar el presente como el instante de trabajo para un mejor futuro. El ensayo se vuelve descriptivo cuando lo ilustra, de alguna forma, con un ensayo sobre el *striptease*, donde menciona la forma en que el espectador percibe ese tiempo a medida que su excitación se va complaciendo, una excitación por el futuro inexistente y exento de involucramientos con el presente.



Figura 6. Alÿs, F. (2005). *Politics of Rehearsal*. [Still del Video]. Disponible en: <http://www.tate.org.uk/context-comment/articles/telling-stories-life-their-own>

Capítulo 2. Investigación/producción

2. 1. Acercamientos Metodológicos.

Mi práctica artística como estudiante ha sido bastante dinámica debido a la cantidad de materias (entre teóricas y prácticas) que hemos recibido. Siempre entendí al dibujo como un método de investigación de las cosas que me parecen importantes; después conocí la herramienta de la pintura y decidí seguir explorándola en mi trabajo. Conjuntamente a esto, la imagen en movimiento se tornó parte importante de mi desarrollo como artista. He decidido redactar la metodología de mi trabajo cronológicamente para, de esta forma, poder articular un diálogo entre el tiempo de producción de casi dos años a través del proceso.

Mis reflexiones siempre se generaron a partir de lo cotidiano, entendiendo primero mi situación actual, para luego entender los otros aspectos temporales: pasado y futuro. De todas formas, aunque el tiempo sea el centro de mi tema, no lo supe encontrar rápidamente. Dibujar me permitió darme cuenta de mi interés por el tiempo. Este interés me condujo a un reto: hacer un dibujo en un formato no convencional (dentro de mi proceso) y que me tomé más de un día en hacerlo. En ese momento me sentía agobiado por las multitudes de personas y decidí retratar exactamente lo que me molestaba, pero tal vez el arte pueda ser un conector para entenderme a mí dentro de esa gran masa (figura 7).



Figura 7. Baquerizo, F. (2015). *Aglomeración*. [Tinta sobre papel]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*

El dibujo tomó un tiempo estimado de cuatro horas con cuarenta y tres minutos, durante dos clases de taller. Es entonces cuando decidí que mi tema se desarrollaría en el campo del tiempo. Después de realizar este dibujo, sentí necesario experimentar con una pieza de video que involucre de una forma más literal la temporalidad. Esta pieza fue un registro del consumo de agua en un grifo con una superposición de una imagen en donde se dibujaba una mancha con algunas palabras (figura 8). Estas dos no tenían coherencia y no se veía un diálogo aparente

entre el dibujo y el video, pero esta obra fortaleció mi idea de que tanto la imagen en movimiento como la imagen fija hacen relación al tiempo desde muchos puntos de vista. Entonces entendí que el tiempo entendido dentro de la lógica del consumismo actual y que la premisa del capitalismo, tiempo=dinero, serían cosas sobre las que me interesaba reflexionar.



Figura 8, Baquerizo, F. (2015). *Consumiendo*. [Still del video full HD]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*

Esto me condujo a pensar en el tiempo libre y, por consecuencia, a analizar mis tiempos libres. Realicé una pieza de video donde se jugaba con dos canales. En el canal de la izquierda se ve un plano fijo de un reloj digital rodando normalmente y en el canal izquierdo un video de mí mismo fumando un cigarrillo en una toma en *slow-motion* (60 cuadros por segundo, cuando rodaba siempre en 24 cuadros por segundo, estándar en el cine) (figura 9).



Figura 9, Baquerizo, F. (2015). *11.11*. [Still del video full HD en dos canales]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*

Entonces me di cuenta de que estaba pensando desde un lenguaje cinematográfico, el cual casi siempre, pensando desde una lógica de producción cinematográfica de industria, se verá en servicio del consumo. Y que, simultáneamente, también podría pensarse en un cine que cuestione esta lógica, como es el cine arte. Un ejemplo actual es el artista estadounidense Matthew Barney y su film *Drawing Restraint 9* (2005), una película que es muy difícil de digerir y propone un ritmo mucho más lento que el cine que todos estamos acostumbrados a ver.

En ese mismo sentido, seguí experimentado con esta idea del consumo. Así realicé otro video donde la acción de despertar del sueño se veía prolongada por el mismo recurso cinematográfico del *slow-motion*, que agrega un tono poético a la acción cotidiana. Este video duraba alrededor de 40 minutos, una duración que el espectador difícilmente consumiría en su totalidad (figura 10).



Figura 10, Baquerizo, F. (2015). *Cada pensamiento es dinero perdido*. [Still del video full HD], Fotografía de Francisco Baquerizo Racines

El consumo continuó en mi búsqueda en relación a las actividades no productivas dentro de lo cotidiano de las personas que me rodean. Partí con un estudio de mi familia, donde usé un método de observación para analizar la posición del otro ante mi mirada (figura 11).



Figura 11, Baquerizo, F. (2015). *Tiempos ajenos*. [Still del video full HD en tres canales]. Fotografía de Francisco Baquerizo Racines

También utilicé el testimonio como forma experimental. Mi padre me había contado sobre la procrastinación de uno de sus hermanos en los finales de su segunda década con un

video juego. Me interesó tratar de retratar este momento a través de mi propia experiencia, así que con la ayuda de un emulador de *Atari* jugué el mismo video juego y lo cronometré. Este video no pasó a ser más que un simple experimento al que llamé *Tiempo tío* (figura 12). Fue interesante el uso del cronómetro en el video, por el simple hecho de mantener una conciencia directa sobre el mismo.



Figura 12, Baquerizo, F. (2015). *Tiempo tío*. [Still del video 480p]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*

Paralelamente a este momento de la investigación, en mi barrio, que hasta hace poco antes era un lugar con vecinos silenciosos, llegaron a la casa de al lado unas vecinas a las que les encantaba cantar a las seis de la mañana. Parecía ser una especie de ritual, una forma de sentirse bien con ellas mismas antes de realizar sus actividades matutinas. Esto me llevó a la idea de realizar experimentos con algunos compañeros de la carrera de Artes Visuales, a los que, manteniendo la idea de la observación, les pedí que cantaran una canción que les interesara cantar. Los situé dentro del estudio fotográfico de la FADA, por cuestiones estéticas y de juego con el vacío. Fueron en total siete compañeros de la misma clase. Muchos de ellos, por timidez,

lo hicieron rápidamente, pensando probablemente que se trataba tan solo de ayuda a mi proyecto. Pero otros se explayaron y dejaron soltar el cantante que llevaban a dentro. Estaba en una búsqueda directa del tiempo por lo que decidí usar el tiempo de los demás cuando ellos estaban, de alguna forma, realizando otras actividades (para ser concreto estaban en medio de una clase). Este video fue titulado *Canto, ocio y tiempo* (figura 13).



Figura 13, Baquerizo, F. (2015). *Canto, ocio y tiempo*. [Still del video full HD]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*

El uso de otras personas me puso en conflicto con lo que estaba haciendo, por el hecho de que usar al otro (y su tiempo), era ajeno a mi forma de trabajar. Sentí que esto era arbitrario y de alguna forma una imposición al otro. Es entonces que me di cuenta de que quería hablar desde mi propia postura sobre el tiempo y enfoqué mi investigación en mi percepción del tiempo. Esto me llevó a entender que el tiempo es percibido de diversas formas y puntos de vista en base a diferentes situaciones que atravesamos; las experiencias diarias y las emociones que se van dando afectan directamente a la percepción del tiempo.

Entonces recurrí nuevamente al método de observación, el cual fue una herramienta importante para la metodología de la obra. Desarrollé este método investigativo en varios cuadernos de dibujos y apuntes diarios, los mismos que siempre he tenido a mano durante mi proceso (creativo y reflexivo). Esta fue la partida para empezar a trabajar en distintos soportes como la pintura y el video.

La pintura genera una sensibilidad muy importante en mi obra y es por eso que creo que la plástica, en mi experiencia, inicia todo proceso visual. Entonces decidí hacer una serie de pinturas en las que se pudiera notar, física y sensorialmente, esta presencia del *tiempo como un ser* que se involucra con mis distintas percepciones dentro de mi cotidiano. Me refiero a mi cotidiano como mi presente, el mismo que estaría envuelto en la producción, donde el posible azar, por llamarlo así, estaría presente al combinarse con un tiempo que yo entendería como único e irrepetible. Siento su transcurso físicamente, a través de los diversos sentidos que afectan mi vida diaria.

Entonces inicié un proceso investigativo dirigido a las teorías sobre el tiempo y la percepción. Encontré a Martin Heidegger y leí sus explicaciones en el libro *Ser y tiempo*. Me pareció pertinente encontrar esto para entender cómo se ve al tiempo desde la modernidad, y cómo mi forma de ver el tiempo recurre a lógicas posmodernas. Me agradó la forma en la que Heidegger define al tiempo como un ser. Lo entendí como un ser omnipresente, susceptible a nuestros sentidos y que afecta nuestro cotidiano. Estas ideas de tiempo me interesaron para poder partir con mi trabajo pictórico, que comenzó a ser desarrollado en paralelo a mis lecturas, como para poder entenderlas durante mi proceso. Trabajé en serie, lo que me fue útil para poder situar las cartulinas en toda la sala e ir trabajando de cinco en cinco.

La percepción del tiempo se siente a través del cuerpo. Maurice Merleau-Ponty (1993, p.89) lo dice en su teoría sobre la fenomenología de la percepción. De esta manera la pintura se volvió un indicador corporal para poder traducir mis distintas sensaciones en el transcurso

de mi cotidianidad. Al entender la acción de pintar como un proceso corporal y también de expresión, las primeras obras pictóricas de este trabajo demostraron rasgos mucho más expresionistas, lo que me llevó a pensar en la historia de la pintura y a reflexionar sobre el expresionismo, que es básicamente el sentido del carácter emocional en el trazo.

Mi trabajo, tanto en el dibujo como en la pintura, siempre ha tenido un sentido mucho más representativo en cuanto a la forma, pero las percepciones no siempre se encierran en la forma, también se traducen en manchas o simples rasgos que alteran nuestra forma de entender las cosas o, en este caso, el tiempo. La expresión se volvería un impedimento para el chorro de pintura líquida que es afectada por la gravedad en su caída, donde la noción del azar vuelve a ser parte de la pintura (figura 14).



Figura 14, Baquerizo, F. (2015). *Chorro/pintura/tiempo # 3*. [Acrílico y lápiz sobre papel]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*

Posterior a esta forma de trabajar, decidí plantear una instalación de video que retratara estas distintas sensaciones (figura 15). Decidí continuar con el uso de varios canales. Comencé con dos, pero los tres canales se volvieron parte fundamental para entender de mejor forma las distintas percepciones que sufría mi cuerpo ante el tiempo dentro de mí propio presente. La sensación de ver planos repetidos en los distintos canales a tiempos distintos y sucesiones de recuerdos ilustra mi experiencia desde lo colectivo hasta lo individual en el ser y estar en el tiempo. Este video pasó a ser parte de mi búsqueda de lo que quería decir sobre el tiempo en el video, donde tuve un cierto momento de frustración, debido a las últimas evaluaciones que tuvimos en la clase de taller.



Figura 15, Baquerizo, F. (2015). *Sin título*. [Still del video full HD en tres canales]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*

Después de algunas charlas con profesores allegados a mí, decidí poner en evidencia, en esta obra, mi proceso como dibujante. Se trataba de algo que nunca quise descartar y que a su vez tomó más fuerza durante la búsqueda de lo que quería, de alguna forma, encontrar en esta obra. Tomé mis bitácoras y decidí revisarlas. Era evidente que estaba teniendo una

conexión muy fuerte con mi investigación y sentí que esto debía ser la parte central de mis reflexiones sobre la percepción del tiempo en el presente, por el simple hecho de usarlos como mi diario. En ese momento enfoqué la mayor parte de mi tiempo en la producción de mis dibujos y anotaciones en las distintas libretas que iba adquiriendo. Mi búsqueda en el material se volvió mucho menos pretenciosa y en cada hoja que encontraba dibujaba algo o escribía alguna reflexión de ese preciso momento o de un momento anterior, que de alguna forma seguiría presente en mí.

Desarrollé este tipo de trabajo durante más de un año, usando mayoritariamente bitácoras, pero también distintos soportes que encontraba en mi escritorio. Cada bitácora se volvía mi objeto favorito con el que iba a todos lados, y así durante el tiempo de producción de esta obra llené un total de ocho bitácoras, además de dibujos que realicé en distintos papeles sueltos que encontraba. Este proceso ha sido intensamente gratificante para mí, porque pude ver que mi forma de creación se enganchaba directamente con el cotidiano y la realización de la misma obra como parte de la investigación.

La primera bitácora la denominé *Bitácora roja* (figura 16). En la *Bitácora roja* me enfoqué en el uso de distintas técnicas, así que involucré muchos materiales, tales como lápices, grafitos, crayones, pasteles, marcadores, tinta china, y el juego con el mismo soporte: arrugar el papel, cortarlo, doblarlo. Estos actos se daban muchas veces por impulsos (del momento) o también por el hecho de que los sacaba de la bitácora a menudo y los llevaba conmigo en el bolsillo o en la maleta.

Este fue el motivo por el cual decidí arrancar los dibujos del cuaderno, porque me daba mayor libertad para trabajar y poder individualizar cada momento.



Figura 16, Baquerizo, F. (2016). *Pasta Madre (bitácora roja series)*. [Técnica mixta sobre pasta de cuaderno A4]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*

Lo interesante de esta bitácora es que evidencia el paso del tiempo y cómo de una forma lenta va cambiando esa búsqueda estética en su transcurso. Algo importante que analicé en esta investigación fue cómo los medios y la técnica de la producción se diferenciaba, como ocurre, por ejemplo, entre *Veo cerdos volar a las 10 am* (figura 17) y *Sin Título* (ver figura 18). Fue muy interesante comprender esto con el paso del tiempo, porque a su vez, la percepción iba siendo alterada y representada.



Figura 17, Baquerizo, F. (2016). *Veo cerdos volar a las 10 am (bitácora roja series)*. [Acrílico y lápiz sobre papel].
Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*



Figura 18, Baquerizo, F. (2016). *Sin Título (bitácora roja series)*. [Marcadores Posca y pastel seco sobre papel].
Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*

Después de algunos meses de iniciada la producción de la *Bitácora roja*, inicié una serie de dibujos que los denominé como *Bitácora suelta* debido a que utilicé varios formatos y distintos materiales. Inicié esta nueva bitácora por la necesidad constante que tuve de rayar; sin pensarlo mucho tomaba cualquier hoja de un cuaderno viejo, o un recorte de papel que encontraba en mis cajones e iniciaba la búsqueda de los distintos formatos: por ejemplo, *Cuaderno del abuelo* (figura 19) es un corte de un cuadernillo muy pequeño y antiguo de mi abuelo que encontré en casa. Lo recibí con cariño y decidí dibujar y anotar en él.

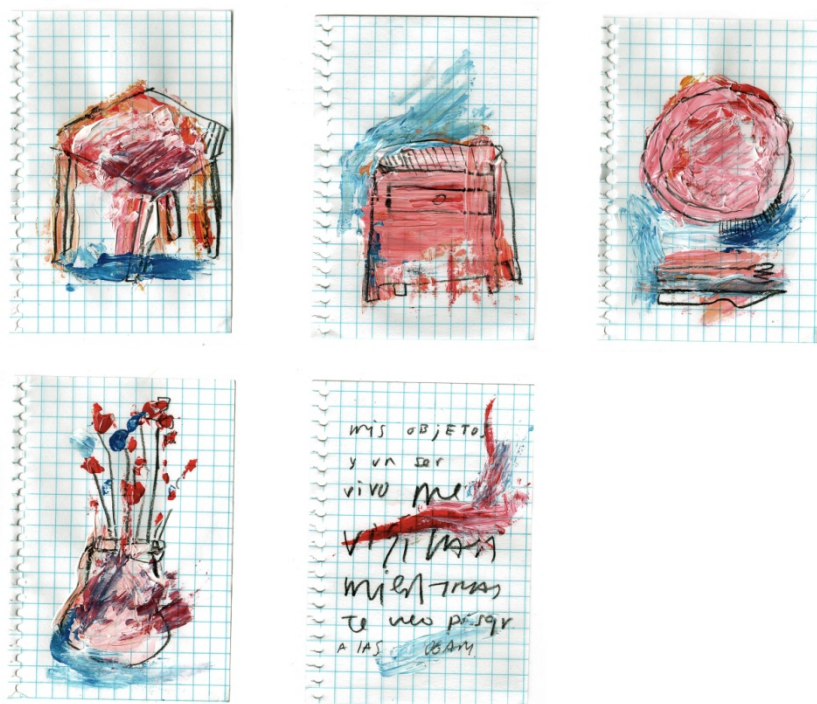


Figura 19, Baquerizo, F. (2015). *Cuaderno del abuelo* (*bitácora suelta series*). [Acrílico y lápiz sobre papel]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*

El hecho de encontrar papeles sueltos y distintas bitácoras no solo hacía más variada la producción, sino también al proceso de trabajo. Era muy enriquecedor pasar de un formato a otro, porque de alguna forma refrescaba mi entusiasmo por seguir con mis anotaciones visuales.

Al momento de dibujar, de alguna forma, siento que estoy plasmando un momento importante, un cierto rasgo que si bien va teniendo una característica que lo define, también va

mutando y por lo tanto cada dibujo es irrepetible y posee una carga energética de ese momento en el que fue hecho, por más que represente un pasado o un futuro.

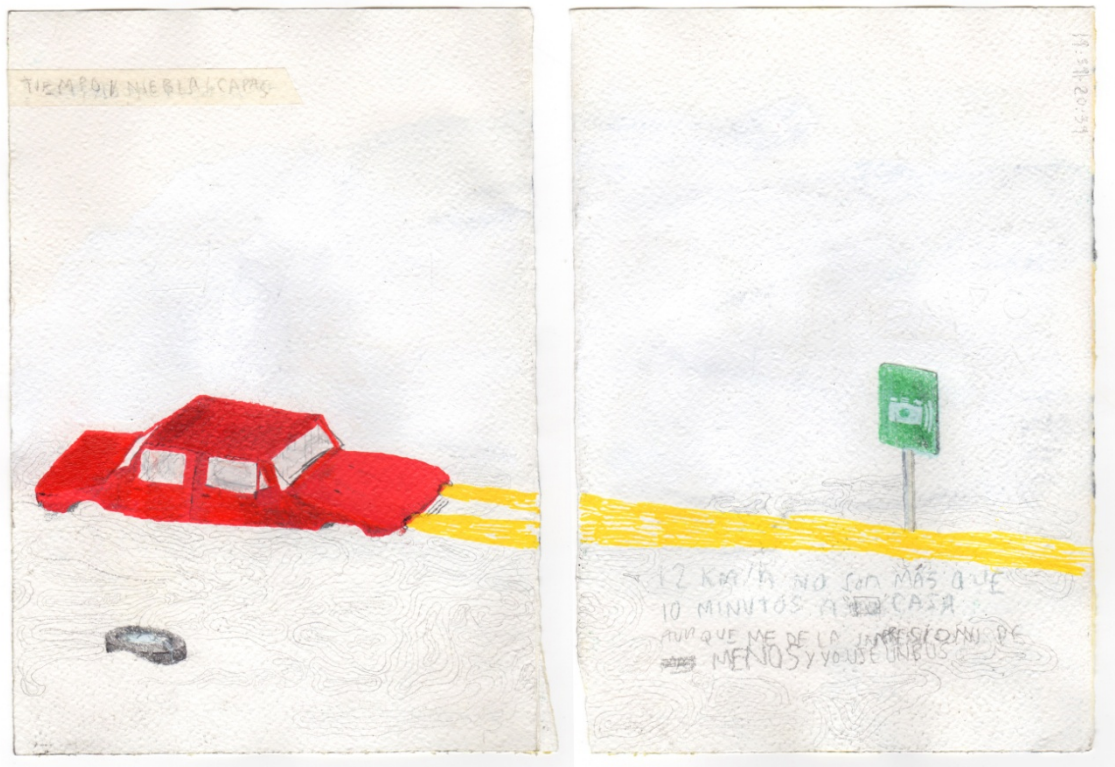


Figura 20, Baquerizo, F. (2017). *Tiempo | Niebla | Capas* (bitácora suelta series). [Técnica mixta sobre papel]. Fotografía de Francisco Baquerizo Racines

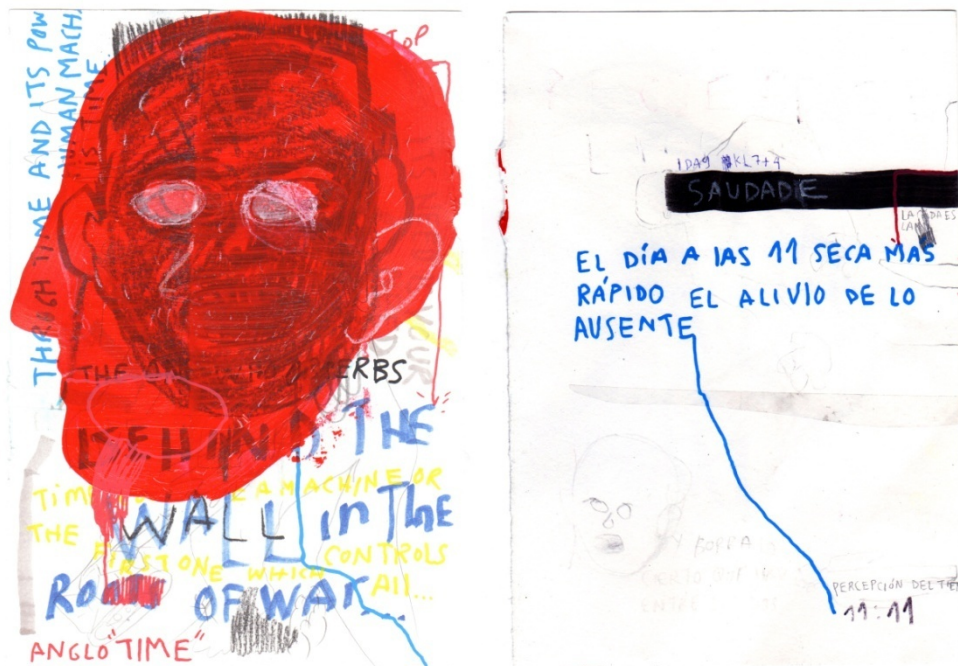


Figura 20. Baquerizo, F. (2016). *Saudade* (bitácora suelta series). [Técnica mixta sobre papel]. Fotografía de Francisco Baquerizo Racines

También decidí utilizar un cuaderno con unas hojas bastante sencillas de papel bond común. Este cuaderno estuvo a mi lado durante un poco más de un mes y con él llevaba un lápiz. Esta bitácora, por lo tanto, cumple un rol (casi) monocromático en la obra (figura 21).

El simple hecho de la línea me parecía algo muy curioso y siempre me gustó trabajar en torno a la línea, aunque en ese momento mi trabajo no se definía como lineal y es por eso que rayaba en distintos cuadernos y soportes al mismo tiempo. De alguna forma la línea sí formaba un carácter temporal, pero más bien por el hecho de experimentar un desarrollo de distintas expresividades en la producción de cada dibujo. El lápiz tiene una connotación importante en mi proceso como dibujante, por el simple hecho de ser el primer material con el que realicé mis dibujos cuando era pequeño. Es una especie de símbolo personal, que lo convierte en un material de común uso en la mayoría de mis apuntes y/o dibujos.

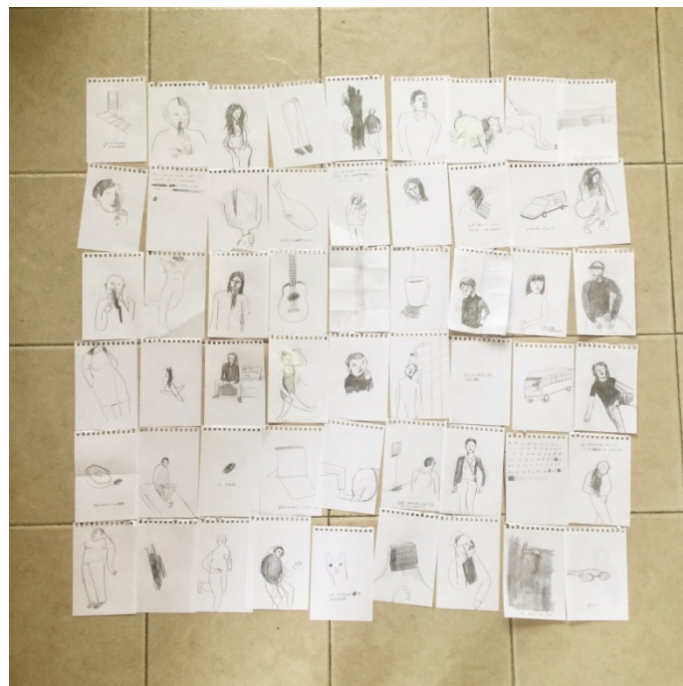


Figura 21, Baquerizo, F. (2016). *Proceso de Bitácora de Lápiz*. [Fotografía del proceso]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*

Después de esto, utilicé un cuaderno de unas hojas sencillas que me hizo reflexionar aún más en el material. Encontré unos lápices de colores y empecé rápidamente con la

continuación de mis dibujos y anotaciones (figura 22). También llevé este cuaderno a todas partes y fue importante volver a reconocer los lápices de colores dentro de la producción artística.



Figura 22, Baquerizo, F. (2016). *Proceso de Bitácora de lápices de colores*. [Fotografía del proceso]. Fotografía de Francisco Baquerizo Racines

Mientras continuaba con la producción encontré unas pequeñas hojas de un material bastante parecido al plástico que utilicé para dibujos en el proceso. En el primer dibujo pensé en la idea del elevador y de cómo es algo muy similar a una máquina del tiempo que nos hace apurarnos sin gastar energía a llegar a nuestro destino. Las escaleras son más lentas, de manera general. Decidí titular esta pequeña serie de diez dibujos como *Time in the Elevator* (figura 23). El uso del inglés fue tan solo una necesidad de dinamizar un poco mi encuentro con el arte y este idioma, por el hecho de que cada imagen que estaba produciendo las subía a la red social

Instagram (como principal red social que utilicé para exhibir mi proceso a tiempo real) y después a *Facebook* (figura 24). Usé esta red social como forma directa de ir relatando mi proceso durante todo este tiempo y compartirlo con las personas allegadas a mí y el resto del mundo. De esta forma representaría esas distintas caras que uno mismo podría tener dentro de este tipo de espacios.

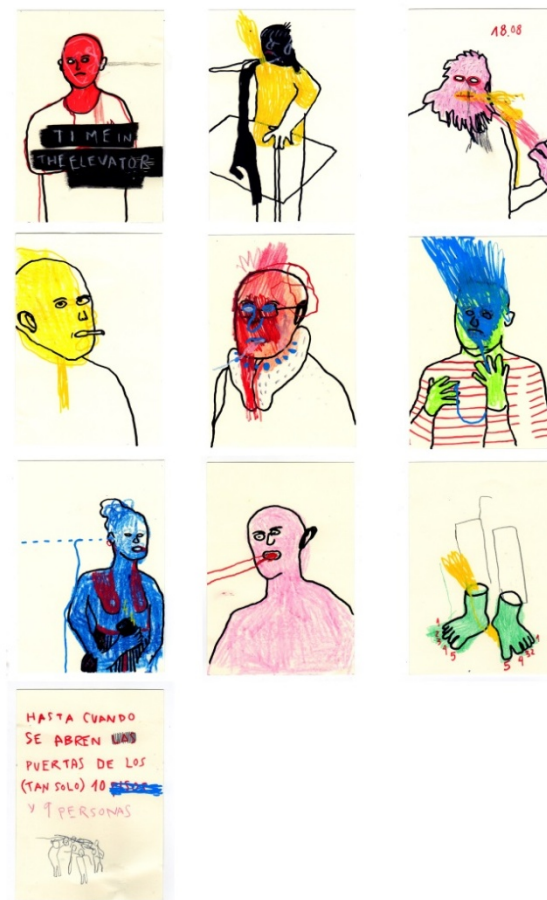


Figura 23, Baquerizo, F. (2016). *Time in the Elevator (bitácora suelta series)*. [Técnica mixta sobre papel]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*

Durante este proceso de dibujo, me di cuenta que se repetía una figura en particular, un hombre de negro con ojos blancos de contorno rojo, nariz blanca y boca roja. Decidí darle protagonismo, así que formó parte (en los dibujos) de una humanización, por decirlo de alguna forma, del tiempo. Ese ser que está presente y es constante, que me enviste en mis dibujos y a

mí mismo. A partir de esto trabajé a conciencia este personaje que correspondía en muchas cosas con las anotaciones de Martin Heidegger en *Ser y tiempo* (1997), a quien había revisado como apoyo teórico para la investigación.



Figura 24, Baquerizo, F. (2016). Captura de pantalla de Instagram sobre bitácora suelta. [Instagram en iPod Touch]. Fotografía de Francisco Baquerizo Racines

En la figura 24 decidí plasmarlo entero, pese a que este dibujo no terminó formando parte de las series y decidí utilizar otros dibujos que ya tenía del personaje para continuar con mi proceso. Mientras pensaba en este personaje decidí asumir la postura como observador, algo que ya venía haciendo desde antes y que se concretó al momento de encontrar un título para toda la obra. Ob-ser-var, deletreé esta palabra y me encontré con la palabra "ser", y así tomé la decisión de nombrar a mi obra *Observar: el tiempo*. Este era el nombre ideal para conjugar todo lo realizado e investigado. En uno de los primeros bosquejos, que forma parte de la llamada *Bitácora suelta*, puse el título junto al personaje (figura 25). En este dibujo, que tiene

significado para el nombre de la obra, el personaje está cayendo, pero ¿por qué caería el tiempo? Entonces pensé que el tiempo caería al ser observado, de la misma forma que yo lo he hecho, constantemente viéndolo con un cierto recelo que cada vez es más amplio.



Figura 25, Baquerizo, F. (2016). *Observando: el tiempo (bitácora suelta series)*. [Lápiz sobre papel]. Fotografía de Francisco Baquerizo Racines

Así encontré el hilo conductor entre mis dibujos diarios, el personaje y el video que quería realizar, como una conexión perfecta que se dio a través del proceso. Mandé a hacer un traje enterizo negro con un estampado en el rostro (figura 26) que podía ser utilizado para representar esta metáfora de observar el tiempo de forma humana, siempre presente, una sombra que me rodearía a mí mismo y que de alguna forma, al ser visto, pasaría a ser un traje, una conciencia de lo que es el tiempo en mi cotidianidad así como también en mi trabajo.



Figura 26, Baquerizo, F. (2016). *Prueba de Tiempo/Traje*. [Fotografía del proceso]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*

Subí un video de mi rostro con el traje a *Instagram* (figura 27), dibujando una y otra vez a este personaje, pero en este caso, sobre mi propio rostro. Estos videos son llamados *historias* y tienen una duración de aproximadamente 24 horas en la red social, donde todas las personas que decidan ver mi perfil pueden hacerlo durante este tiempo. Esta acción fue muy importante en el momento de empezar a socializar mi obra.



Figura 27, Baquerizo, F. (2016). *Instagram Story # 3*. [Still del video HD]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*

El dibujo pasó a ser parte del video por medio de dicho personaje, a quien decidí involucrar en dos espacios geográficos simbólicos dentro de mi vida privada: una pequeña terraza en mi casa y algunos espacios del parque Bicentenario, al norte de la ciudad de Quito. Estos dos lugares, a distintas horas del día, fueron las “locaciones” de la video-instalación de *Observando: el tiempo*.

Para la realización de esta pieza en video era necesario que yo entendiera mi trabajo previo en el campo audiovisual, anteriormente relacionada con la actuación principal en la película *Saudade* (2013) de Juan Carlos Donoso Gómez. En esta película asumí el rol de personaje principal y este proceso de actuación me llevaría a tener una cierta curiosidad por el *performance* dentro de mi campo de estudio en las artes visuales, pero también una inmensa curiosidad en el lenguaje cinematográfico (figura 28). El video fue rodado en digital, con una cámara de cine profesional *Blackmagic Desing Cinema* bajo la operación de cámara de Andreas De Vuyst y Joaquín Dávila Romoleroux, dos amigos muy cercanos a mí que están empezando a explorar su interés por el cine desde la academia y el quehacer de oficio (figura 29). Esto fue necesario para la producción de la pieza, como una forma de entender que mi

trabajo con la imagen en movimiento y el *performance* vendrían del cine y pasarían a reestructurarse con el discurso del videoarte. Posteriormente, decidí llevar a cabo una intervención plástica en el video, manteniendo la estética de las bitácoras (figura 30). De esta forma se entendería un proceso de producción de video entre el cine y el arte plástico.



Figura 28, Baquerizo, F. (2017). *Still video (previo a la corrección de color)*. [Video en *Apple ProRes*]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*



Figura 29, Baquerizo, F. (2017). *Registros de la producción del video*. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*

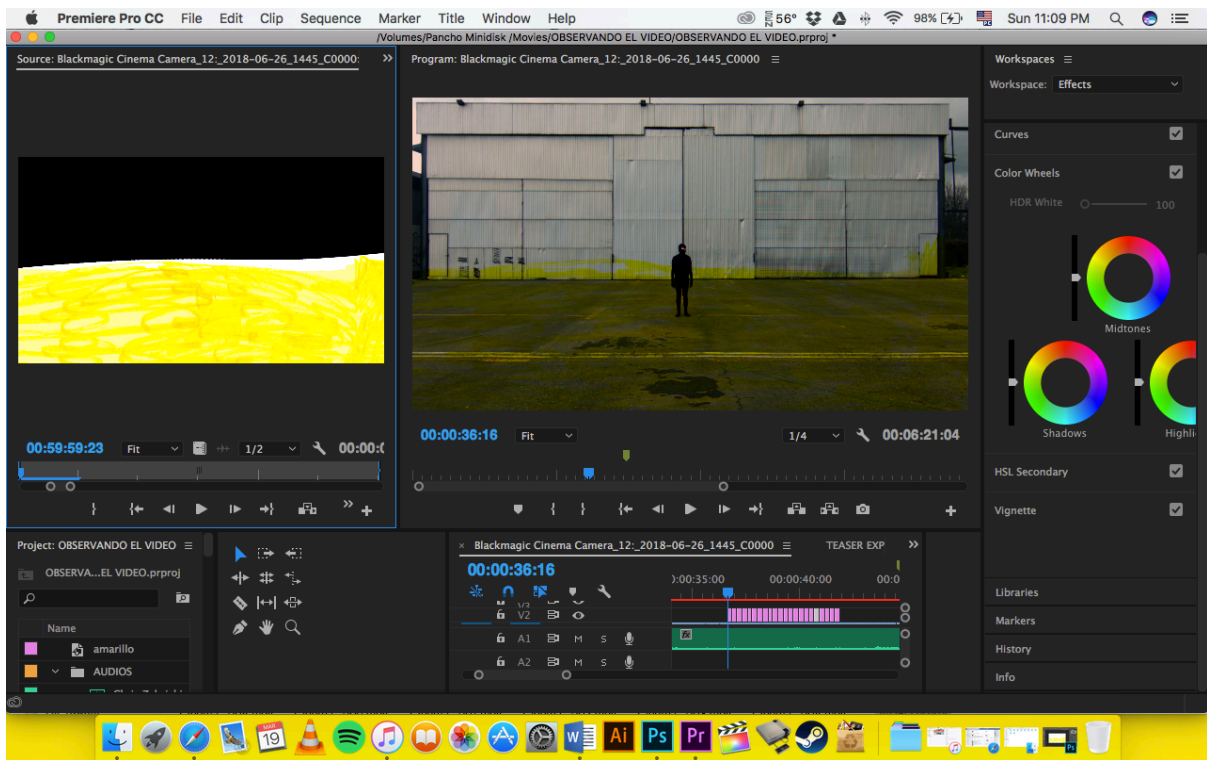


Figura 30, Baquerizo, F. (2017). *Captura de pantalla de la edición del video*. [Premiere Pro CC]. Fotografía de Francisco Baquerizo Racines

Este personaje que personifica al tiempo, como una forma de metáfora, fue llevado también a la pintura. Realicé un lienzo de 200 cm x 195 cm que al final quedó en 179 cm x 180 cm (debido a que fue tensado en un batidor de madera), que constituiría una unión entre los dibujos de bitácora y el video. Nunca antes había trabajado en un formato tan grande, por lo que me vi en conflicto al principio de dicha producción. Durante el proceso de pintura, sin embargo, descubrí la importancia que la expresión y el dibujo tenían en esta obra. Además exploré una idea que tenía para esta pintura: aludir a la composición de uno de mis cuadros favoritos, *El jardín de las delicias* (1503–1515) de El Bosco (1450-1516). De esta manera, utilicé el lienzo como una gran bitácora de mi percepción del tiempo a lo largo de mi presente (figura 31).



Figura 31, Baquerizo, F. (2017). Proceso de *El tiempo y la percepción (oda al Jardín)*. [Fotografías del proceso]. Fotografías de *Francisco Baquerizo Racines*

Dicha producción se enfrasó en un proceso continuo de aproximadamente más de un mes, cuyo resultado final venía a ser el cierre absoluto de la producción general de *Observando: el tiempo*. La pintura fue titulada *El tiempo y la percepción (Oda al jardín)* (figura 32). Podemos observar una serie de escenas que encierran las distintas vivencias con las debidas exageraciones del ejercicio de introspección que hice sobre todo lo vivido durante la investigación para, de una forma tal vez abstracta, representar mi percepción del tiempo en mi cotidiano. Era sumamente importante que el personaje ocupara el espacio como la

2.2. Resultados

En la producción de esta obra decidí que el proceso también fuera el resultado, lo que provocaba una investigación estética y teórica diaria. *Observando: el tiempo* se ve envuelto en un proceso de anotaciones, percepciones y formas de expresión diarias durante dos años de constante trabajo e investigación sobre mi propio cotidiano y la presencia del tiempo. Como lo señaló Heidegger sobre el ser del tiempo que envuelve nuestras percepciones, yo me posesioné en un principio como adulante del tiempo por medio de estas mismas percepciones, pero el tiempo se volvió una engañosa forma de empezar a entenderme a mí mismo dentro de estos estados en los que el deseo de acelerar el tiempo provoca desesperación. Merleau-Ponty observa cómo lo corporal se ve afectado por estas percepciones, experimentándolas y sufriendolas; asimismo yo, a través de la exploración de emociones y de la percepción del tiempo, sea este lento o rápido, sentí que mi cuerpo se alteraba y respondí a esta inconformidad, a este encierro. El tiempo me encierra en su sólida y, extrañamente, estructurada materia creada por el ser humano. Yo entiendo a todo mi proceso como una evidencia más de que somos seres sociales, cuyo entendimiento de esta vida es una estructura social. Y el tiempo también lo es.

Cuando yo sentí el tiempo y decidí ser consciente, decidí verme encerrado a mí mismo dentro de una lógica humana, y ahí es donde pensé que no solo la lógica del tiempo nos encierra, sino un sinfín de lógicas que el ser humano ha pensado a lo largo de su existencia. Esas mismas lógicas se han apoderado de los pensamientos individuales por medio de una colectividad; son todas las manifestaciones de querer comunicar por parte de las sociedades del centro hacia las más periféricas, las que, a su vez, cumplen de alguna forma con su misma lógica de considerarse más bajos que otros.

El tiempo, por lo tanto, es percibido de manera distinta por cada persona. Yo experimenté a través de mis emociones lo agobiante del ser lógico y consciente. Esto funciona

en un sistema donde tenemos que cumplir con los llamados deberes dentro de una constitución igualmente perceptiva. Deseaba despojarme de todas estas presiones que había sentido a través de mi trabajo investigativo y, por medio del arte, pude llegar a entender que presenciar mi percepción de mi tiempo era algo muy personal que podía ser compartido con el resto. Pero cada conclusión nace gracias a mi proceso. El tiempo me absorbe y yo lo altero con su caída en la plástica; yo lo manipulo con el video y lo represento a libertad con el dibujo, lo elogio. Acepto el tiempo como una estructura política y poderosa que afecta mi paso y mi percepción en momentos emocionales.

Capítulo 3. *Observando: el tiempo* en el FCE Ecuador

A lo largo de la producción decidí definir el proceso como mi línea investigativa; es decir, producción e investigación conformarían una sola acción. Consideraba que el proceso era de suma importancia, en especial en esta obra, y debía ser considerado como resultado y exhibido.

La exposición de la obra *Observando: el tiempo* tuvo lugar en la galería del Centro Cultural Carlos Fuentes del Fondo de Cultura Económica el día jueves 23 de marzo y permaneció hasta el viernes 19 de mayo (figura 33).



Figura 33, Baquerizo, F. (2017). *Invitación a la muestra Observando: el tiempo en el Centro Cultural Carlos Fuentes*. Diseño del Fondo de Cultura Económica Ecuador.

Para el montaje de la obra fue necesario trabajar en una selección de la totalidad del material producido. Con ayuda de mi tutor, el artista visual Gonzalo Vargas M., hicimos una selección previa para ir definiendo qué piezas funcionaban unas con otras. Esta investigación-producción de más de dos años tenía que presentarse bajo el mismo orden cronológico en que fueron realizadas y fue por eso que se pensó en un montaje que generara un recorrido cronológico de dicho proceso a manera de guía para ver la muestra.

Se enmarcaron a todos los dibujos en marco de madera pintando de blanco, para que el enmarcado no tuviera protagonismo en la obra. Los vidrios antirreflejo se usaron para una mejor visualización de cada detalle ante las luces direccionadas de la galería.

Me pareció interesante jugar con el espacio de galería para, como artista emergente, tomar conciencia de los circuitos (bastantes limitados) de arte en Quito. Decidí cambiar la perspectiva de los dibujos diarios de cuadernos a un formato vertical, enmarcado donde de alguna forma hubiera una distinción de significados en las anotaciones que luego pasarían a ser piezas únicas expuestas en la galería.

El montaje debía ser sencillo y la ubicación de las distintas bitácoras, dibujos y pinturas tenía que ser por sectores, usando el espacio y dejando que los espacios blancos ocuparan porciones de las distintas salas.

El espacio empieza con unas gradas hacia la galería, frente a las cuales hay una hornacina arqueada donde se colocó uno de los primeros dibujos realizados en base a los diarios, el que lleva el mismo nombre de la muestra (figura 34). Pensé apropiado exhibir este cuadro en ese lugar porque siento que encierra, de alguna forma, el aparecimiento y desarrollo de este tipo de personaje que personificaría la percepción del tiempo y la conciencia del ser y una dualidad: tiempo y yo (nosotros).



Figura 34, Baquerizo, F. (2017). *Observando: el tiempo*. [Fotografía de la exposición]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*

A continuación se encontraba el título de la muestra y los respectivos textos de sala donde se incluyó mi biografía por requisito de la galería (figura 35). También se incluyó el texto de la coordinadora cultural del Centro Cultural Carlos Fuentes del Fondo de Cultura Económica en Ecuador, Ariadna Vargas.



Figura 35, Baquerizo, F. (2017). *Observando: el tiempo*. [Fotografía de la exposición]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*

En la siguiente sala se exhibió la serie de cuatro pinturas de 100 cm por 60 cm, llamada *Chorro/pintura/tiempo* (figuras 36 y 37), que fue desarrollada durante el taller de clases y que yo creí prudente mostrar al principio del recorrido por el hecho que marcó un antes y un después en la investigación, al concretar la postura de que la obra iba a provenir de la percepción e introspección del tiempo.

Doce de estas pinturas fueron producidas, pero decidí cortar la serie a las cuatro pinturas que me parecieron más importantes, para ser coherente con lo que fui descubriendo a lo largo de su producción: la caída de la pintura, mi percepción de dicha caída ante el tiempo y el uso de los obstáculos (gestos de pintura y dibujo) como alteradores del tiempo y del espacio.



Figura 36, Baquerizo, F. (2017). *Observando: el tiempo*. [Fotografía de la exposición]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*



Figura 37, Baquerizo, F. (2017). *Observando: el tiempo*. [Fotografía de la exposición]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*

A continuación de estas pinturas se ingresa a la primera sala, donde ubiqué los dibujos de las distintas bitácoras desarrolladas a lo largo de la investigación: *Bitácora roja*, *Pasta madre (Bitácora roja)*, *Bitácora de lápiz* y *Bitácora de lápiz de color* (figuras 38 y 39). Esta sala fue muy importante porque evidenció al espectador el gesto del dibujo dentro mi forma de entender el paso del tiempo en mi cotidiano. La bitácora se perfiló como una etnografía visual, por así decirlo, un ejercicio de mucha observación basada en el trabajo constante del ir anotando cada detalle que me pareciera importante a lo largo de la investigación.



Figura 38, Baquerizo, F. (2017). *Observando: el tiempo*. [Fotografía de la exposición]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*



Figura 39, Baquerizo, F. (2017). *Observando: el tiempo*. [Fotografía de la exposición]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*

Era importante destacar el aparecimiento del personaje en el video y su posterior paso al lenguaje escultórico tras rellenar el traje con esponja blanca y suspenderlo con hilos y un módulo blanco, jugando así con el concepto de la instalación (figura 40). Me resultó práctico ubicar esta pieza compuesta por la escultura y el video “performático” del personaje observando y pensando en la separación (conmigo como investigador). El video tiene una duración de 6 minutos y 22 segundos, en calidad Full HD y fue presentada en un televisor que cumplía con esas especificaciones (figura 41). Para esta parte del recorrido se usó la pequeña sala del medio, que puede ser entendido visualmente como un espacio distinto al resto de salas.



Figura 40, Baquerizo, F. (2017). *Observando: el tiempo*. [Fotografía de la exposición]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*



Figura 41, Baquerizo, F. (2017). *Observando: el tiempo*. [Fotografía de la exposición]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*

En la tercera sala están los dibujos de la serie llamada: *Bitácora suelta*, que es el conjunto de los distintos soportes en los que fui trabajando a lo largo de la investigación (figuras 42 y 43). Estos distintos soportes son de variadas dimensiones y técnicas, por lo que su montaje no se lo pensó desde la idea de los bloques, como en las anteriores bitácoras, sino en ubicaciones dispersas aprovechando los espacios blancos.

Decidí ubicar estas piezas de forma que dieran una introducción al gran formato que estaba ubicado en la misma sala, y que era la conclusión de la producción total de la obra. Esta es la pintura de 179 cm x 180 cm llamada: *El tiempo y la percepción (Oda al jardín)* (figura 44). Esta pintura encierra toda la investigación y conduce al cierre de un proceso, así como a la conclusión de la muestra y su recorrido.



Figura 42, Baquerizo, F. (2017). *Observando: el tiempo*. [Fotografía de la exposición]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*



Figura 43, Baquerizo, F. (2017). *Observando: el tiempo*. [Fotografía de la exposición]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*



Figura 44, Baquerizo, F. (2017). *Observando: el tiempo*. [Fotografía de la exposición]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*

Conclusiones

Según mi punto de vista, la obra finaliza su producción el momento que está montada. Debido a que se presentó esta obra en un espacio de galería, se pensó que era importante realizar la curaduría de la muestra en base a un recorrido que respetara la cronología de su investigación/producción. La obra cuenta el proceso por medio del montaje, lo que hace referencia a los dos años de investigación y producción. La percepción del tiempo se puede entender desde distintos puntos de vista y para mí fue necesario que sea desde el dibujo como una forma de estudio no científico donde evidencié lo político que puede ser el tema, por más personal que pudiera ser al mismo tiempo. Al decir político, me refiero a una forma de catalogar el entendimiento humano ante lo que nos rodea, pero también al mismo hecho de haber llevado la experiencia del cotidiano a la representación por medio de lenguajes artísticos, siendo muy crítico con la forma en la que el tiempo se me estaba “apareciendo”.

Este proyecto me fue de vital importancia para abrir una puerta en mi forma de entender la producción artística y de entenderme a mí como artista. Durante el proceso fui descubriendo muchas cosas, como el hecho de que sí se puede trabajar una investigación desde una posición propia de entender las cosas alrededor de uno.

Mi forma de percibir el tiempo tenía que ser resuelta desde el dibujo, no había otra forma de hacerlo. Desde el inicio, cuando tomé un papel y decidí empezar a dibujar lo que estaba sintiendo en ese momento, me di cuenta que tenía muchas cosas que pensar acerca del tiempo. Los dibujos sobre el cotidiano se dieron a consciencia esta vez, algo que anteriormente no sucedía, pues veía mis bitácoras como una forma de cuestionar mi cotidiano, sin pensarlo mucho. En el momento que se convirtió en una acción consciente de expresión ante las situaciones que transcurren en el tiempo, fue evidente que la representación (tal vez algo

abstracta en ciertas ocasiones) de estos momentos era una forma de apreciar mi percepción del tiempo.

El video siempre fue un soporte frecuente durante mi proceso en la escuela de arte, pero en el momento que se realizaba este trabajo, pude entender la conexión que traía el dibujo con el video. Poder trabajar la imagen en movimiento de la misma forma que lo hacía con el papel fue enriquecedor, como así también útil para traducir mis experiencias de las bitácoras a un soporte que hiciera más tangible la percepción del tiempo que permite la duración.

La pintura de gran formato fue un reto temporal de medio año entre trazos y gestos fallidos que se iban definiendo en capas. Estas dieron una fuerza de la pintura ante el tiempo, tras haber experimentado una serie de conflictos por no saber cómo actuar ante un lienzo blanco de un formato relativamente grande. Esta pintura se resolvió al entender que se trataba de un dibujo de conclusión de mis bitácoras (de hasta ese momento). Para mí es importante considerar a este trabajo como el más importante que he realizado durante toda mi carrera como estudiante de artes visuales en la PUCE.

El tiempo en efecto existe y fue importante tener conciencia de su lado político y de su entrada en la percepción durante el proceso de esta investigación/producción. Se puede percibir el tiempo desde varios puntos de vista y mi forma de hacerlo fue por medio de la producción de dibujos como una necesaria forma de anotar cada sensación, emoción, pensamiento, duda que iba sucediendo. Por ejemplo, durante los distintos estados emocionales que iban apareciendo a lo largo de la investigación, la sensación del tiempo se volvía mucho más pesada, es decir, se podía sentir presencia y su durabilidad variable en base a la emoción experimentada. En estos distintos momentos de dicha, tristeza, duda e incertidumbre realicé varios de mis apuntes, los mismos que iban anotando las sensaciones de estos episodios por medio del dibujo con texto y expresiones de pintura que reflejaran ese momento, aunque fuera de forma abstracta

en muchos casos. Con decir abstracta me refiero a que no necesariamente comunicaba claramente alguna sensación, supongo que por el hecho de no querer exponerme demasiado.

Para mí era importante cuestionar las formas de ver el tiempo en el cotidiano por medio de la producción de imágenes, por más abstractas que puedan ser. Esta también es una forma personal de cuestionar la producción (ahora en masa) de imágenes y su consumo en el tiempo. Las investigaciones artísticas pueden ser muy extensas en sus metodologías y producción, es importante hacer énfasis en que los procesos son distintos en cada individuo y en cada obra.

Para concluir, esta investigación me generó más cuestionamientos sobre las formas de entender el tiempo por medio del arte. En el arte no se pretende dar una respuesta o solución, sino cuestionar las formas de ver el mundo. Para mí fue importante entender que por medio de mi trabajo podía llegar a comunicar ciertas de mis sensaciones sobre el tiempo, pero sobre todo llegar a abrir conversaciones sobre el tema, ampliando de alguna forma mi idea sobre la percepción y volviéndola colectiva.

Bibliografía

- Arstil, V. y Lloyd, D. (Eds). (2014). *Subjective Time*. Cambridge: MIT Press.
- Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica Argentina.
- Cantwell, L. (2011). *Tiempo y arte*. Art Writ. Recuperado de <http://www.artwrit.com/article/art-and-time/>
- Ende, M. (2016). *Momo*. Quito: Grupo Santillana.
- Groom, A. (Ed). (2013). *Time*. Cambridge: MIT Press.
- Grosz, E. (2004). *A Nick of Time*. Sydney: Southwood Press Pty Ltd.
- Groys, B. (2009). *Comrades of time*. E-Flux. Recuperado de http://worker01.e-flux.com/pdf/article_99.pdf
- Hawking, S. y Mlodinow, L. (2015). *Brevísima historia del tiempo*. Barcelona: Editorial Planeta S.A.
- Heartney, E. (2008). *Art & Today*. Londres: Phaidon.
- Heidegger, M. (2003). *Tiempo y ser*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Heidegger, M. (2006). *Aportes a la filosofía: acerca del evento*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Inciarte, F. y Flamarique, L. (Eds). (2004). *Imágenes, palabras, signos. Sobre arte y filosofía*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, S.A.
- Lajo, J. (2016). *Pacha y paqha: tiempo y espacio en la filosofía andina*. Puquina, Perú.: Alai América Latina en Movimiento. Recuperado de <https://www.alainet.org/es/articulo/178353>
- Marleau-Ponty, M. (1993). *Fenomenología de la percepción*. Buenos Aires: Editorial Planeta.
- Pucelle, J. (1976). *El tiempo*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Mier, R. (1999). *Derrida: Los nombres del duelo, el silencio como claridad*. México: Taurus.
- Tarkovsky, S. (2002). *Esculpir en el tiempo*. Madrid: Ediciones Rialp S.A.

Whitrow, G.J. (1990). *El tiempo en la historia*. Barcelona: Editorial Crítica S.A.

Películas

Alÿs, F. (director/productor). (2005). *Politics of Rehearsal* [video arte]. Estados Unidos:

Francis Alÿs.

Bellon, M. (productor). Barney, M. (director). (2005). *Drawing Restraint 9* [cinta cinematográfica]. Estados Unidos: Regen Projects.

Gordon, D. (productor/director). (1993). *24 Hours Psycho*. [video arte]. Reino Unido: Douglas Gordon.

Warhol, A. (director/productor). (1963). *Sleep* [cinta cinematográfica]. Estados Unidos: Andy Warhol.

Listado de imágenes

Figura 1, Velázquez, D. (1656) *Las Meninas* [Óleo sobre lienzo 318 cm × 276 cm]. Museo del Prado, Madrid. Disponible en: <https://www.museodelprado.es/en/the-collection/art-work/las-meninas/9fdc7800-9ade-48b0-ab8b-edee94ea877f>

Figura 2. Picasso, P. (1957) *Las Meninas* [Óleo sobre lienzo 194 cm × 260 cm]. Museo Picasso de Barcelona, Barcelona. Disponible en: <http://www.pablocicasso.org/las-meninas.jsp>

Figura 3. Basquiat, J.M. (1983) *Untitled* (Colección privada de *Schorr Family Collection*). [Técnica mixta sobre papel]. Acquavella Galleries, New York. Disponible en: <http://www.acquavellagalleries.com/exhibitions/jean-michel-basquiat-drawing/installations?view=slider>

Figura 4. Warhol, A. (1963) *Sleep*. [Fotogramas del video]. Galateca Gallery, Bucharest. Disponible en: <http://www.galateca.ro/wp-content/gallery/sleep/Warhol-Sleep-1963.jpg>

Figura 5. Gordon, D. (1993). *24 Hour Psycho*. [Video 24 horas en proyección a pantalla de 300 cm x 400 cm]. Disponible en: <http://www.kunstmuseum-wolfsburg.de/collection/douglas-gordon/24-hour-psycho-en-us/>

Figura 6. Alÿs, F. (2005). *Politics of Rehearsal*. [Still del Video]. Disponible en: <http://www.tate.org.uk/context-comment/articles/telling-stories-life-their-own>

- Figura 7. Baquerizo, F. (2015). *Aglomeración*. [Tinta sobre papel]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*
- Figura 8, Baquerizo, F. (2015). *Consumiendo*. [Video full HD]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*
- Figura 9, Baquerizo, F. (2015). *11.11*. [Video full HD en dos canales]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*
- Figura 10, Baquerizo, F. (2015). *Cada pensamiento es dinero perdido*. [Video full HD], Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*
- Figura 11, Baquerizo, F. (2015). *Tiempos ajenos*. [Video full HD en tres canales]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*
- Figura 12, Baquerizo, F. (2015). *Tiempo tío*. [Video 480p]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*
- Figura 13, Baquerizo, F. (2015). *Canto, ocio y tiempo*. [Video full HD]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*
- Figura 14, Baquerizo, F. (2015). *Chorro/pintura/tiempo # 3*. [Acrílico y lápiz sobre papel]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*
- Figura 15, Baquerizo, F. (2015). *Sin título*. [Video full HD en tres canales]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*
- Figura 16, Baquerizo, F. (2016). *Pasta Madre (bitácora roja series)*. [Técnica mixta sobre pasta de cuaderno A4]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*
- Figura 17, Baquerizo, F. (2016). *Veo cerdos volar a las 10 am (bitácora roja series)*. [Acrílico y lápiz sobre papel]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*
- Figura 18, Baquerizo, F. (2016). *Sin Título (bitácora roja series)*. [Marcadores Posca y pastel seco sobre papel]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*
- Figura 19, Baquerizo, F. (2015). *Cuaderno del abuelo (bitácora suelta series)*. [Acrílico y lápiz sobre papel]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*
- Figura 20, Baquerizo, F. (2017). *Tiempo | Niebla | Capas (bitácora suelta series)*. [Técnica mixta sobre papel]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*
- Figura 20. Baquerizo, F. (2016). *Saudade (bitácora suelta series)*. [Técnica mixta sobre papel]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*
- Figura 21, Baquerizo, F. (2016). *Proceso de Bitácora de Lápiz*. [Fotografía del proceso]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*

- Figura 22, Baquerizo, F. (2016). *Proceso de Bitácora de lápices de colores*. [Fotografía del proceso]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*
- Figura 23, Baquerizo, F. (2016). *Time in the Elevator (bitácora suelta series)*. [Técnica mixta sobre papel]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*
- Figura 24, Baquerizo, F. (2016). *Sin Título (bitácora suelta series)*. [Técnica mixta sobre papel]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*
- Figura 25, Baquerizo, F. (2016). *Observando: el tiempo (bitácora suelta series)*. [Lápiz sobre papel]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*
- Figura 26, Baquerizo, F. (2016). *Prueba de Tiempo/Traje*. [Fotografía del proceso]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*
- Figura 27, Baquerizo, F. (2016). *Instagram Story # 3*. [Video HD]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*
- Figura 28, Baquerizo, F. (2017). *Still video (previo a la corrección de color)*. [Video en *Apple ProRes*]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*
- Figura 29, Baquerizo, F. (2017). *Registros de la producción del video*. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*
- Figura 30, Baquerizo, F. (2017). *Captura de pantalla de la edición del video*. [Premiere Pro CC]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*
- Figura 31, Baquerizo, F. (2017). *Proceso de El tiempo y la percepción (oda al Jardín)*. [Fotografías del proceso]. Fotografías de *Francisco Baquerizo Racines*
- Figura 32. Baquerizo, F. (2017). *El tiempo y la percepción (oda al Jardín)*. [Técnica mixta sobre lienzo 179cm x 180cm]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*
- Figura 33, Baquerizo, F. (2017). *Invitación a la muestra Observando: el tiempo en el Centro Cultural Carlos Fuentes*. Diseño del Fondo de Cultura Económica Ecuador.
- Figura 34, Baquerizo, F. (2017). *Observando: el tiempo*. [Fotografía de la exposición]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*
- Figura 35, Baquerizo, F. (2017). *Observando: el tiempo*. [Fotografía de la exposición]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*
- Figura 36, Baquerizo, F. (2017). *Observando: el tiempo*. [Fotografía de la exposición]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*
- Figura 37, Baquerizo, F. (2017). *Observando: el tiempo*. [Fotografía de la exposición]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*
- Figura 38, Baquerizo, F. (2017). *Observando: el tiempo*. [Fotografía de la exposición]. Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*

Figura 39, Baquerizo, F. (2017). *Observando: el tiempo*. [Fotografía de la exposición].
Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*

Figura 40, Baquerizo, F. (2017). *Observando: el tiempo*. [Fotografía de la exposición].
Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*

Figura 41, Baquerizo, F. (2017). *Observando: el tiempo*. [Fotografía de la exposición].
Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*

Figura 42, Baquerizo, F. (2017). *Observando: el tiempo*. [Fotografía de la exposición].
Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*

Figura 43, Baquerizo, F. (2017). *Observando: el tiempo*. [Fotografía de la exposición].
Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*

Figura 44, Baquerizo, F. (2017). *Observando: el tiempo*. [Fotografía de la exposición].
Fotografía de *Francisco Baquerizo Racines*